



El Eco del Cerro

PERIÓDICO QUINCENAL DE ACTUALIDADES

ÓRGANO DE LOS CATÓLICOS DE ESTA VILLA



DIRECTOR
MANUEL NEVAREZ

ADMINISTRADOR
NORBERTO MASSONE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Por mes \$ 0.10
Por tres meses 0.30
Número suelto 0.05
Idem atrasado 0.10

AVISO.— Los manuscritos no se devuelven sean ó no publicados.

AVISOS ECONÓMICOS

Para los avisos, hasta nueva ordenación registra el siguiente: Se abona la cantidad de \$ 0.10 por centímetro de columna.

Avisos profesionales \$ 0.30 mensual.

La correspondencia dirigida al Administrador
CALLE GRECIA N.º 1

El Eco del Cerro

¡La Iglesia es intolerante!

Si se trata de la intolerancia doctrinal, la Iglesia debe serlo porque la verdad es ó no es; la verdad no puede admitir transacciones con el error, como ni el bien con el mal. Pero si la Iglesia es intolerante con el error y el vicio, ella está llena de indulgente tolerancia para con las personas. Ella siempre ha dicho a sus ministros: *sed clementes, pero jamás se verdegas*. La mansedumbre del cordero, la sencillez de la paloma y la prudencia de la serpiente, he aquí las únicas armas de su apostolado.

El conde de Maistre ha podido decir con la historia en la mano: «Jamás el sacerdote ha levantado cadáveres; solo sube á ellos como mártir; no predica más que misericordia y clemencia y, sobre todos los puntos del globo, no ha vertido más sangre que la suya».

La Iglesia ha hecho uso de su autoridad para suprimir el error; ha recurrido á la caridad para conseguir el arrepentimiento de los extraviados; no ha invocado el apoyo del brazo secular ni llamado la fuerza en servicio de la verdad, sino cuando ha debido defenderse contra los herejes furiosos, que atacaban con las armas, turbaban la paz pública y ponían en peligro la sociedad civil lo mismo que la sociedad religiosa; he aquí en tres palabras el resumen de lo que se ha hecho legítimamente contra la herejía desde los orígenes de la Iglesia.

¿Queréis que carezca hasta el derecho de defenderse, para poder así anonadarla impunemente?

Más quienes son los que acusan á la Iglesia de intolerancia? ¿Los protestantes? Pues la pretendida reforma es una contradicción viviente; proclamó el libre examen y nació persiguiendo á la Iglesia é imponiendo sus errores por la fuerza bajo el amparo de los reyes. Lutero hizo perecer más de 100.000 hombres en la guerra de los paisanos; Calvino en Ginebra ha hecho encarcelar, desterrar y quemar á los que no pensaban como él; Enrique VIII y la cruel Isabel en Inglaterra é Irlanda; Cristóbal II el Norón del Norte, en Dinamarca; Gustavo Wasa en Suecia y Noruega ejercieron toda clase de persecuciones para someter á sus súbditos católicos al protestantismo por la fuerza bruta.

Los Hugonotos, los más sanguinarios entre los herejes, más aún que los Husitas y Albigenes, cubrieron la Francia de sangre y de ruinas....

Tal es la tolerancia del protestantismo.

Y son los protestantes los que se atreven á acusar á la Iglesia de ha-

ber encendido las guerras de religión; mientras esta no ha hecho más que defenderse; y jamás ha procurado como los protestantes imponer sus doctrinas por la violencia!

La tan sonada magacra de San Bartolomé no fué más que una atrocidad política en que para nada entró la religión. Catalina de Médicis quiso deshacerse por un crimen nefando, del traedor Coligny.

Es culmenia atribuirlo á la Iglesia, quien lo reprochó después de averiguado el hecho alveoso que se le había anunciado por el Rey como un acto de legítima defensa.

¿Quien más acusa á la Iglesia de intolerancia?

Los filósofos volterrianos ó filosofismo. Pues bien; Voltaire tenía por divisa: *destruyamos al infame*.

«Los liberales modernos? Pues en 1793 tenían por fórmula: libertad, igualdad ó muerte» y despojaron y profanaron las Iglesias, asesinaron á los sacerdotes y religiosos y agullonaron á los católicos al grito de: *¡Viva la libertad!* y desde entonces las persecuciones á la Iglesia han estado á la orden del día en todas las demás naciones, apenas suben al poder los liberales y francmasones.

¡Oh! modernos liberales que nadais en el mar de la tolerancia, haced todo lo posible para que nosotros los católicos corramos á bañarnos en las plácidas ondas de ese tranquilo mar, pero cuidad mucho no olvidar alguna *Historia* en sus riberas!

Recordando épocas pasadas

Era una tarde primaveral. Una brisa tenue apenas movía las hojas de los árboles del monte nevado, y los rayos solares escurriéndose entre la arboleda, dibujaban caprichosas figuras sobre el musgo del terreno.

La Plaza del «Guerrita» resultaba pequeña para dar cabida á la selecta y entusiasta concurrencia.

La banda que dirije el maestro Masciadri y una dulzaina de músicos valencianos, amenizaban el festival tocando aires españoles que merecían continuados aplausos del auditorio.

Presidía el festival el inteligente aficionado y Presidente del Centro Guerrita don Emilio Loppacher.

Las cuadrillas, compuestas por los excelentes y ya veteranos aficionados, J. A. Magariños, A. Pérez (Gaonita), J. Rodríguez (Pepillo), M. Martínez Vázquez, E. Vignolo (Pinturas), R. Picardo (Macrita), J. Salas (Valencia), C. Rigoli (Boocoy), y J. Vignolo, son avacronadas al hacer el paseo, viéndose obligadas á dar vuelta al ruedo, sombrero en mano.

Cada cual en su puesto, suena el clarín, ábrase el portón de los sustos y salta á la arena el:

1.º Colorado, alto de puas, y tuerto del derecho. Magariños le dá varias verónicas que se aplauden; «Boocoy» le tonta la piel con tres reflinacos. Cambiado el tercio, «Macrita» toma un par de zarzillos de lujo, entra al cuarto, el toro humilla, y se pasa sin clavar; repite entrando de frente y las coloca en el centro del morrillo (Palmas y música). Martínez Vázquez, coloca un buen par al cuarto, repitiendo con medio par en la misma forma. (Música) Magariños, hace dos salidas en falso, desistiendo de banderillas, por que el toro está muy aplomado. Proviesto de espada y muleta y con la venia del usá, brinda al señor J. Rodríguez y familia, que ocupan una delantera del tendido número 1; principia la faena con un pase natural, otro ayudado, otro en redondo recibiendo un trompido; el toro no está para adornos y comprendiéndolo así el espada, aprovecha la primera igualdad para tirarse desde largueto, y dejar la moña delantera y caída.

2.º Negro, gordo y... manso al corral.

3.º Oaco, melano, mediano. Sale con rapidez Gaonita le espera para darle cinco verónicas paradas, que el público aplaude.

«Boocoy» le acaricia la piel con dos reflinacos, y el burel no camela armararse más á los del castoreño.

«Pinturas», coloca un par en los rubios (ovación) Valencia, medio par; Pinturas medio par que se aplauden, cerrando el tercio, saliendo con un par algo caído. Gaona hace una lucía faena de muleta, intercalando pases por alto, de pecho y molinete (Palmas).

Se pasa una vez sin simular y cuadrado nuevamente el burel, señala una estocada delantera al hilo del morrillo. (Música y Palmas).

4.º Colorado claro, ojo de perdiz, abierto de cuerno y de cánceras. Sale correntón y Pepillo se luce con el capote. De Vignolo, Mayor recibe un payazo, que le concluye el gas. Banderillean los Maestros, saliendo Pepillo por delante quien coloca medio par de frente; Magariños hace dos salidas en falso, Gaonita coloca un par de poder á poder, algo abierto y cierra el tercio el «Pinturas» con un par en la cruz. (Ovación á los banderilleros).

Pepillo, provisto de simulacro y bayeta, brinda por la afición. Magariños pretende sacar al toro que está estabulado, y recibe un aparatoso revolcón; al quite Martínez Vázquez, Pepillo inicia un pase cambiado... y cambia de posición rodando por la arena; Magariños interpone el capote saliendo perseguido; gana las tablas y al saltarlas, salta también el burel, apretándole contra la barrera.

Pepillo continúa una buena faena con la franela accediéndose un pase ayudado por bajo y otro monumental, de pecho y perfilado; es corto, simula una estocada caída. (Palmas).

5.º Un eral adelantado, colorado, gordito, magón del derecho y corto del izquierdo; es bravo y noble—Pinturas, le salta con la muleta.

«Macrita» le lancea muy bien de capa (Palmas) «Pinturas» coloca un par de zarzillos en todo lo alto (ovación); Gaonita coloca otro par en las mismas péndolas (el delirio). Fueron los dos pares de la tarde.

Macrita ejecuta una tan variada como hermosa faena de muleta, sobresaliendo en algunas pases de rodillas y de molinete, y perfilado á diez centímetros de los pitones, señala con la moña, en la misma yema. (Música, palmas y sombreros).

Antes de ser retirado el becerro al corral, el picador «Boocoy», Canela, Vázquez Chico y otro capitalista, se hartan de torrear, recibiendo como cuantos escorrones, y la mar de palmas.

Aunque el lapso de tiempo transcurrido, es grande, guarda gratos recuerdos de aquella tarde de luz y alegrías.

Recordamos haber visto á las familias, Tabares, Urros, Imaz, Depons, Diaz, Penelas, Duclos, Montero, Diz, Sekulich, Ruiz Roque, Pons, Buzzetti etc.

Afección.

O socialistas ó clericales

(CONTINUACIÓN)

Este es hoy el estado del mundo, y no cabe por cierto forjarnos ilusiones más optimistas. Aquel famoso principio de que las sociedades deben regirse por ellas mismas, y como autónomas y emancipadas y de mayor edad prescindiendo de toda tutela y dirección sobrenatural, ha ido haciendo en el mundo su camino. Ricos y pobres han querido substituir la ley social de Dios por la ley social del hombre, y unas y otras empiezan á tocar los frutos de tal substitución. Los pobres sin consuelo en sus miserias; los ricos sin freno en sus concupiscencias; ambos, frente á frente uno del otro, sin medios de conciliación ó avenencia; con la ferocidad de la desesperación aquellos, con la arrogancia de su poderío éstos, y la sociedad por gracias por de unos y otros convertida en campo de batalla, que más de una vez han regado ya ríos de sangre y ha iluminado el téntrico resplandor del incendio.

Y quién lo diría! La sociedad á la que para eso tan desconocedor y horrible, es una sociedad que tiene todos los medios humanos para ser feliz; tiene cultura, tiene ilustración, tiene conve-

niencias; abunda no sólo en lo indispensable, sino aún en lo superfluo; ha dulcificado sus costumbres, ha hecho menos dura la legislación, ha humanizado la guerra, ha mejorado todas las condiciones materiales de la vida, ha facilitado con rapidez de las comunicaciones la fraternidad y solidaridad de los pueblos, ha arrebatado todos los productos industriales, ha hecho llegar hasta las clases ínfimas el confort y las diversiones... y, no obstante, parece fallarle todo á esa sociedad, porque le falta paz, y le falta paz porque le falta poca cosa... le falta Dios, y fallando Dios, el vacío que deja Dios en los corazones y en las inteligencias y en las relaciones sociales, este inmenso vacío, grande, insondable como el abismo, no lo llenan los progresos materiales, ni las conveniencias, ni las diversiones y pasatiempos. La paz es algo más interior que todo eso: la paz no se alcanza con lo de fuera, si lo de dentro falla.

La paz social como la paz individual no existe donde no reina la ley moral, y ley moral verdadera no es sino la de Dios Noroal Señor.

¿Y no es verdad que con esas solas indicaciones se empieza ya á entrever que la cuestión social de nuestros días es cosa más grande, más honda de lo que á primera vista parece, y de lo que se les figura á la mayor parte de las gentes del mundo? ¿No es verdad que ese no es asunto que se resuelva con cuatro artículos de una ley sobre accidentes del trabajo, ó con cuatrocientos guardias civiles, que aseguren el orden material en nuestras villas y ciudades? ¿No es verdad que los conflictos presentes han de mirarse desde mayor altura, de lo que se les miró hasta el presente, ó sea, que se les ha de mirar de lejos arriba, como dice el proverbio vulgar en vez de mirárselos de lejos abajo, como suelen muchos mirarlos? ¿Seguiremos, con el favor de Dios estudiándola en los próximos artículos.

(continúa)

ADVERTENCIA

Advertimos á nuestros colaboradores que por falta de espacio nos fué imposible el publicar sus colaboraciones poéticas, las que aparecerán en el próximo número.

La Redacción

Hermosa página para la aviación

La voluntad de un creyente

EN BUSCA DE UN SACERDOTE

Tomado de un diario de París: Los diarios de esta capital publican noticias de un suceso original sin precedentes, al que califican de la página más hermosa de la historia de la aviación.

El hecho ocurrió en Argel, y fué su protagonista un oficial del ejército francés de arraigadas creencias religiosas. El coronel Largeot, que es el oficial de que se trata, fué herido de gravedad en una acción que las tropas que mandaba estuvieron con los alouargreos.

Al comprender que la vida se le escapaba por momentos, quiso cumplir con las prácticas de la religión católica, que profesaba, y pidió un sacerdote con el cual cumplir el Sacramento de la confesión. Como en el lugar no hubiera ningún cura de almas, los que asistían al valiente defensor de Francia quedaron todos perplejos, sin saber qué hacer para satisfacer la última voluntad de su camarada.

Entonces el arriesgado aviador militar, teniente Brigard, pidió de la superioridad permiso que obtuvo, para trasladarse á Laghub, en el territorio oránés, y traer allí un sacerdote que auxiliara en sus últimos momentos al coronel herido.

Después de un viaje feliz á través de los espacios, recorriendo ciento cincuenta millas, Brigard llegó al punto indicado en donde se avistó con un sacerdote, el cual, oída la relación que de los hechos hizo el aviador, montó con éste en su aparato.

El aeroplano se remontó otra vez por los aires, que fueron proféticos, y arribaron al sitio en que el devoto militar yacía moribundo.

El Padre de alma satisfizo los deseos del coronel Lugeot, y éste recibió benévolamente los últimos auxilios espirituales, constiuyendo este acto un momento solemne que embargó de emoción á cuantos lo contemplaron.

Los diarios comentan este suceso, y prodigan grandes elogios al valiente aviador Brigard y al noble sacerdote, héroe de esta jornada humanitaria.

Huérfana de amor

«Marcha! Lévatelo todo en un instante y por supremo adios no me dejes al marchar, más que la tierra pesa que no consumo y la virgenita y la afreca de amar sin ser amada!»

LAMARTINE.

Para un alma que arró su pena

Aurelia, con la mirada triste y melancólica, regresaba de orar sobre la tumba de su madre. Sus labios morados, su rostro contraído, denotaban claramente que era víctima de un amargo dolor; caminaba con paso vacilante, muda, mientras ardientes lágrimas surcaban sus pálidas mejillas.

—Sola en el mundo—decláse—sin nadie que me ayude y entibale la frigididad de mi contemplanje; soy desgraciada porque no contemplo en el cielo de mi porvenir la estrella de la dicha; mis noches serán de soledad, de abandono, como las tuyas, ¡oh madre!...

De pronto, en esa desconsoladora realidad, como si una ráfaga de brillante luz iluminara aquel corazón poblado de sombra, una sonrisa imperceptible se dibujó en sus labios, nacida al calor de un pensamiento: el que trala á su mente la visión de las flores que á menudo hallaba en su ventana.

—¿Quién sería el qué, diariamente, turbaba la prolongada soledad de su modesta vivienda? ¿Qué alma cariñosa, pretendiendo mitigar sus horas de duelo, la acompañaba con tan gentil ofrenda?... ¿Cuál era su significado?... ¿Algún sentimiento desconocido para ella?...

Llegando á su casa, vió un ramo de frescas y fragantes flores acompañado de una carta sobre la ventana; aspiró el suave perfume de los blancos jacintos, y abriendo la carta con trémula mano, leyó: «Aurelia: durante tres meses he venido ofreciéndote lo único que podía ofrecerte, y que creo hayas recibido con benevolencia. Este será mi último obsequio. Perdón: los arrebatos de mi corazón me trastornan... Hasta pronto...»

Esta inesperada manifestación la dejó atónita; bien así, penetra en los arcanos de sus recuerdos... y una gran incertidumbre turba su corazón.

Dos golpes que sonaron en la puerta rompieron aquel silencio, y en el umbral apareció un joven elegantemente vestido, de rostro hermoso, afable y de mirar muy triste, quien, con voz de timbre simpático, la saludó diciendo:

—Perdón, señorita, ¿no me recuerda usted?...

Aurelia, en aquel instante, no podía responder; púsose blanca como al hubiera contemplado, el surgir de un espectro del fondo de las tinieblas, en tanto que la duda se acentuaba en su espíritu: ¿no lo conocía?

—Déje que su alma se remonte por un instante hacia los días de la infancia: —prosiguió el joven con lentitud. Los recuerdos de entonces ¿no le traen á la memoria la imagen de aquel que compartió con usted las primeras y tempranas alegrías? Piense en él... ¡el del día de la noche triste y luctuosa!...

—¿Ah, es verdad?... Recuerdo ahora... —respondió ella, después de un momento de meditación, embargada por la alegría.—¿No es usted el que besó á mi madre en su lecho moribundo?...

—El mismo: soy Constancho, el portador de las flores que muchas veces convirtieron tu ventana en un minúsculo jardín.

Aurelia, con ingenua curiosidad, le contempló fijamente: en el rostro del

amigo veía retratada la misma expresión del alma que amó, cuando ambos eran niños, é inducida por el lento despertar de su espíritu á las auroras del afior, con una dulzura capaz de encantar al corazón más insensible, exclamó:

—Constancio, siempre recogí tus flores con cariño, aunque al principio, como era natural, con mucha desconfianza, con una simpática que me era desconocida... Vamos: ¿dónde residiste hasta ahora?... ¿Qué te habías hecho?...

El rostro del joven púsose pálido.

Temblaba.

A los pocos instantes, con gravedad, dijo:

—Muy lejos de aquí he residido siempre, y en ese mismo momento, quise recordarte que, con haberle traído flores durante juventud días, he querido cumplir mi palabra. Tú no habrás olvidado las promesas que yo te hiciera cuando niño, en aquel huerto tan lleno de risas y de entusiasmo, y en el que tú, sonrojada, escuchabas mis expresiones infantiles, prometiéndome que aspirarías mis flores con amor... Pero, tú, parece que hubieras olvidado todo esto y dudado que aquel niño Constancho cumpliera su promesa.

Aurelia sintió que una frialdad sibérica cubría su rostro, que sus manos temblaban, que su boca se oprimía, que su mirada tornábase lánguida, y que el cariño que sentía por Constancho era arrancado por este mismo.

Y con acento pensativo, contestó:

—¿Ah, Constancho!... Yo no supise jamás que fueras tú el que me prodigaras tantas flores. Es cierto...; le he olvidado en estos últimos años, venciéndolo no sé qué; mas... en el fondo de mí sé, te he dedicado un rincón donde conservé tu imagen, tu amistad, tu cariño y ¡hasta mi amor temprano!...

El joven, al oír esta última palabra, comprendió que Aurelia correspondía á su amor silencioso, que ella compartía con él esa inexplicable sensación que poseen en ciertos momentos todas las almas; y no haciendo caso de esa expresión de amor, muy á pesar suyo, continuó:

—Tu deber sagrado me ha obligado á hacerte tales declaraciones; hubiera permanecido obscuro y olvidado, sin que nunca me reconocieras... ¡Bah!... ¡Valgo tan poca cosa!... Pero yo tengo que retirarme... El deber me aleja de tí. He de recorrer el mundo. ¿Me has de odiar, acaso, cuando ya no me ves?... Imperó un sombrío silencio, al cabo del cual Aurelia respondió entre sollozos:

—¿Odiarte?... ¡Nunca!... Te amo demasiado para quererte mal. Desecha semejante presunción. Al escucharte, yo siento que mi corazón se dilata, que mi vigor perdido torna de nuevo hacia mí, alentándose la esperanza de que mis ansias de cariño serán coronadas junto á tí y bajo la sombra de tus ojos negros; ojos que me recordarán las visiones felices que forjé contigo, niña todavía, en las noches silenciosas del estudio. Tú debes quedarte, Constancho; ¿quién, si no tú, podrá ser el compañero de mi vida?... ¿Quién me arrancará de los brazos del infortunio?... ¿Qué diré?... Quédate en mérito á nuestro infantil cariño; á aquel cariño que en mí trocose en amor, desde que te reconocí...

—Esa son sueños imposibles,—clamó Constancho con lenguaje sordo;—no te turbes, ni te inquietes: ya llegaré á tí ludo el predestinado que fortalecerá tus vacilantes pasos...

—Constancio, calla que me destroza el alma sin consolar,—estalló ella, con acento suplicante.

—¿Amarte ya?... ¡Ay, Aurelia! Está muy enfermo mi corazón, por culpa de tí olvidado. Cuando un desencanto ha truchado las tiernas flores del ensueño, para convertirlos en un puñado de polvo, ¿crees tú, Aurelia, que revivirán de nuevo?... ¡Ah, las flores perdidas de mi ensueño, por culpa de tí olvidado!... ¡Oh, mis proyectos de amor, naufragados para siempre!...

—¿Qué es eso que me dices?—balbuceó la joven fuera de sí.

—¿Qué está?... Pues, ya que lo quieres, hablaré: vive feliz con el amor de Wilfredo. Que se cumplan tus anhelos... Ella, ante ese nombre desconocido, se irguió, rígida, altiva, imponente, terrible, y con los ojos enrojecidos de pasión, dijo con acento desesperado:

—¡Mentira!... Algún me calumnias: cídolo, hacec justicia...

—La justicia, hegrar,—interjección Constancho, con berrido acento.

—¡Llegará, sí, con todo tu rigor sobre los que dudan de la grandeza de mi co-

razón,—replicó ella, estreñeciendo los brazos.

—¡Sobre eso vivirá tranquilo!...

Aurelia entornó sus ojos y murmuró: —¡La única amargura que sembrará mi vida, será la de haber amado á un hombre amigo que me usó el corazón con su confianza y su mirada!...

—¡Basta! ¡No quiero oírte más; que tus labios enmudezcan ante mí; no tienes derecho á defenderte. Ayer lo supe todo por un amigo.

—Constancio, silencio!—estalló ella, con acento entonación.—Y con acento conminatorio agregó:—Constancio, así fuera, para siempre!... ¡Llévate el corlejo de mis sueños y déjame humillada con la ausencia de tu cariño, que yo haré lo posible por ahogar el sentimiento hondo de mi ser, aunque fuera preciso arrancarme á pedruzcos el corazón! El, desorientado, con los ojos extraviados, giró de cólera replicó:

—¡Todo ha concluído!... Y se alejó con paso quedo, viendo el sufrir de aquella joven que en realidad le amaba, reprochándose, más tarde, su injusto proceder.

Después, ella, en el vértigo de su quebranto, contempló el retrato de su madre, arrojándose junto á él, juntó sus manos en ademán de oración, y comenzó á monologar consigo misma: —¿Todo ha terminado, madre: ¿Para qué me diste corazón?... El se fué por mí culpa; lo he expulsado. Inspíralo que torne. Perdón te implora, oh Constancho, esta pobre Aurelia... Pero... ¿tendrè ya muchos años de vida?... ¿Sí?... Pues confío en que tú, madre, no me dejes morir huérfana del amor de Constancho.

Pasán los días, los meses y los años, y nunca descendió á su corazón un solo rayo de alegría...

Pedro Parrabere.

«The Uruguay» Association of Languages

En números anteriores nos ocupamos de la academia que con tanta precisión dirigen los señores Imperial y Rodriguez, habiendo prometido al seguir hablando de ella y del cumplimiento de sus deberes, siendo esto lo que hoy hacemos.

«The Uruguay Association of Languages» —Todo en el mundo surge de un por qué? su contestación explicativa tiene que estar basada en la ciencia.

Pues; la contestación á todo ¿por qué? siempre es una explicación; que se halla de acuerdo con las leyes imperiales.

Los idiomas todos; se hallan en este caso.

El sonido; en todas sus evoluciones á través de los tiempos; razas y naciones; responde siempre á leyes físicas.

La explicación dada sobre la lectura fonética en los tiempos modernos; está basada en las científicas, explicaciones de los maestros de la pedagogía.

Así, pues; en que estará basada esa inmensa diversidad de pronunciamientos y modos de hablar.

Pues, en la manera distinta de emitir el sonido; y en ¿Qué consiste esa manera diversa de emitir el sonido? Pues; en las distintas á modulaciones de la boca; así es que no es tanto en la inelocionalidad á que pertenece la persona que enseña; sino en su profundo conocimiento de la pronunciamiento y un caudal nada comunes de conocimientos pedagógicos para poder enseñar ese arte con todas las reglas que el caso requiere como se puede explicar? Pues sí para pronunciar la a, la e, la i, la o, la u, hemos advertido distintas modulaciones de la boca para emitir el sonido.

No debemos de afirmar acaso; que para pronunciar fielmente las pronunciamientos distintos del castellano; es necesario enseñar y esforzarse á modular bien; mejor que oír continuamente; sin nunca acertar á afirmar modular bien la boca; para expresar con el propio sonido un idioma extranjero? Pues bien de acuerdo con estas ligeras explicaciones vamos á decir al respecto de nuestras lecciones por correspondencia.

Por lo pronto ofrecemos estos sonidos y estas explicaciones.

Si a, se emite abriendo mucho la boca; el sonido media «a» ó sea á: cuyo sonido gráfico francés se emite abriendo la boca á medias que la a, y emitiendo el sonido. Otro sonido principal es la media o, que se representa ó, y que se escribe en, cómo se pronuncia? Pues poniendo la boca

en forma de o y luego; haciendo varios ejercicios de modulaciones tirando más la boca hasta que sea menor el círculo así es que se emite el sonido de la media o.

Formemos un cuadro gráfico de los tres sonidos principales distintos al castellano, 1.º castellano.

2.º valor extranjero.

3.º valor gráfico; representado por los libros ó letras.

La ú, y, gr, se pronuncia haciendo la modulación de boca como la u y alargando más la boca hasta pronunciar ó; que viene á ser medio sonido de u, «père» «fleur» «sur» padre flor sobre.

Por loy hasta; seguiremos en el otro número.

Avisamos; que por lo pronto hemos establecido las lecciones por correspondencia en toda la República; con un método especial y práctico que es la última enseñanza Yankee.

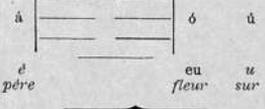
Poco esfuerzo ahorro de tiempo y gran caudal de conocimientos de los idiomas que se deriban Inglés, Alemán y Francés. The Uruguay Association of languages.

1.º Valor castellano.

2.º Valor extranjero.

3.º Valor Gráfico.

4.º Palabras como ejemplo.



Cultos

PARROQUIA DEL CERRO

El veinte y cuatro del corriente, ha dado principio en la Iglesia de Nuestra Señora de Aranzazu de la Villa del Cerro, la novena de Animas, en la que todas las noches predicarán, distinguidos oradores sagrados. La hora del comienzo, será á las siete y media.

El dos de Noviembre se oficiará en la Iglesia Parroquial de ésta Villa, un solemne funeral, en conmemoración del día de los difuntos.

Se avisa al público que en vez de celebrarse el Rosario y bendición menor diariamente á las seis, se dará á las siete y media.

«Los frailes no hacen nada!»

Así dicen muchos tonos y muchos malvados, Pero he aquí lo que dice un periódico de París: El presidente de la Universidad del Gobierno, Mr. Barlet, en medio de numerosa y selecta concurrencia, ante el jefe gobernador General Mr. Gaubert, los oficiales de los cruceros Japoneses llegados poca há, y otros distinguidas personalidades que llenaban el histórico edificio de mármol, actualmente edificio de gobierno insular y de la asamblea filipinas ha conferido al Reverendo Padre José Aiguí; S. J. en recompensa á sus esclarecidos servicios en favor del pueblo filipino y á sus trabajos científicos, el título honorario de doctor en ciencias, honor al más alto, con que puede honrar la Universidad el valor y el mérito, y hasta el presente únicamente; concedido al juez de la corte suprema honorable Gaetano Avellano.

Felipinas le es deudora de millares de vidas salvadas por sus acertadas observaciones y oportunos avisos acerca de los tifones.

«Los católicos desaparecen...»

La prensa al publicar la estadística de los católicos en el Imperio asegura que dentro de cincuenta años toda la población alemana, habra abrazado la religión católica.

Según la estadística, desde 1870 han aumentado 22 millones, pues en aquella fecha ascendían en diez millones, y hoy profesan dicha religión 32 millones de habitantes.

No hay católicos en Alemania...

CONGRESO CATOLICO EN INGLATERRA

Bajo la presidencia del Cardenal Bourne, Arzobispo Westminster, y con asistencia de varios Prebendos, acaba de celebrarse en Norwich, el tercer Congreso co-

tórico nacional, a pesar que en dicha ciudad, que cuenta cien mil habitantes, solo hay veinte mil católicos. El Lord Corredor, revestido de sus insignias y acompañado de los consejeros municipales, asistió a la sesión inaugural dando la bienvenida al Cardenal y a los Prebendados que asistieron al acto. He aquí un dato de tolerancia religiosa en un país protestante que deberán imitar muchos alcaldes de la católica Francia.

Proserpio.

SOCIALES

Nuestros buenos amigos don Casiano Estévez, don Francisco San Román y don Juan J. San Román, nos envían sus saludos, desde París.

Retribuimos los saludos y le deseamos grata permanencia en el viejo mundo.

Pensamientos

¡DIOS!

El es para mí mucho más leal y verdadero, que esa miseria quimera que nosotros devoramos, que llamamos vida. El está constantemente delante de mis ojos. En el creó con toda la fuerza de mi convicción, después de tanta lucha, tanto estudio y tanta prueba.

El es el supremo consuelo de mi alma.

Victor Hugo

ENLACE LURASCHI-ALBÉ

E lunes veinte y uno del corriente tuvo lugar en la Iglesia de esta Villa el enlace de la simpática señorita María Albé con el joven Pablo Luraschi. La Iglesia estaba como en sus mejores días, atendida con suma elegancia, dando una excelente vista las colgaduras, flores y demás adornos que se habían colocado para engrandecer más ese acto. Apenas penetraron los novios en la Iglesia, el tenor Pbro. Curty acompañado al momento por el profesor León Gorriacho entonó el Ave María de Perossi. Bendijo la ceremonia el Pbro. Nicolás M. Berriel el que al terminar la bendición matrimonial, pronunció a los jóvenes desposados, un elocuente discurso, haciendo votos por la felicidad del hogar a formarse en ese acto. El Templo estaba totalmente ocupado por las familias que habían concurrido desfogosa de contemplar el enlace de los dos jóvenes; entre las familias que vimos recordamos, Albé, Luraschi, Argüello, Fontana, Ziguaguá, Reyes, Bargas, Cervieri, Aguinaga, Burgib, Goyelche, Rappallini, Imaz, Contró, Hernández Coll Suárez, Mossoso, Le-cumberry, y otras que por falta de espacio no podemos enumerar.

Larga luna de miel les deseamos a estos nuevos esposos y pedimos a Dios, como ese hogar de una felicidad inestimable.

CAMBIO DE RESIDENCIA

Se ha trasladado para una casa quinta del camino Suárez 235, donde ofrece su casa, el director de esta hoja Manuel Nevárez.

VIAJEROS

Procedente de Rocha llegará estos días a esta villa el señor Pedro Laubié.

—Estuvo pasando una temporada por la ciudad la señorita Camille Coll.

—Procedente de Frey-Bordas, llegó el sábado pasado el Pbro. Nicolás M. Berriel, Cónsul Pastoral de esta Parroquia.

—Se han trasladado para Montevideo, el señor José Litroz y familia.

ARUMUGAM

El príncipe indio perseverante

Vida de un príncipe indio convertido

Traducción libremente de las relaciones de los Misioneros Católicos

Por A. de B.

III

Cuando Arumugam despertó a la mañana siguiente por vez primera en el colegio, exclamó, según era su costumbre, cerrados los ojos todavía y creyendo dirigirse a su criado: «¡Sam! ¡Trae agua fresca! Como nadie contestara abrió el niño los ojos, quedó asombrado y observó que ya no se hallaba en el palacio de

FIESTAS

El día 12 del corriente aniversario del descubrimiento de América y Centenario de las Cortes de Cádiz dió motivo á que un selecto grupo de personas de esta localidad originaran una pequeña fiesta para festejar tan glorioso día.

Con este motivo se dió una cena en el Restaurant y Bar de los señores Moreira Hnos. haciendo uso de la palabra el señor A. Pírcero de quien transcribimos al pie de ésta el discurso por él pronunciado.

Señores:

Tras de una penosa peregrinación de Portugal a España, llegó un día al Convento de Santa María de la Rábida en la provincia de Huelva, un hombre á pie con un niño de la mano pidiendo pan y agua.

Era Colón que caminaba con su hijo. ¡Ah! Señores: hasta para hacer el donativo de un Mundo, tenía la inspiración que peregrinar, hasta para hacer la tierra redonda tenía que sufrir el martirio.

Sin embargo, aquel hombre era allí más grande que el más grande hombre, bajo su salida de púrpura, aquel hombre era más más grande allí, que en el momento de divisar las playas remotas: su asistencia adivinó en horas de delirio sagrado.

Fray Juan Perez de Marchena, otra figura grande y oscurada de aquellos tiempos, la vió, la comprendió y se corrió los material y espiritualmente.

Después de algunos días de descanso en aquel asilo que la Providencia le deparó al insignie navegante, Colón tubo una conferencia con el padre Marchena, y éste, en vista de los proyectos que le espuso pidió protección para ellos á los reyes católicos don Fernando y doña Isabel, los cuales mandaron reunir en Salamanca el consejo de sabios, estos oyeron a Colón y dieron por vanos é imposibles los planes del aventurero.

En virtud del triste resultado de estas gestiones el padre Marchena se apresura á presentarse personalmente á la reina, é imponerle la necesidad de proteger á quien tanto ofrecía y tan poco pedía.

Oyóle magnánima Isabel, hizo que le presentaran al pobre desconocido y viéndolo que la nación carecía de recursos para el viaje proyectado exclamó ¡yo empañaré mis joyas! En el espíritu como el de Colón, necesitaba sí, un corazón como el de Isabel.

Preparada la expedición, se dió á la vela del Puerto de Palos de Moger el 3 de Agosto de 1492, al mando de las Caravelas «Santa María», «Pinta» y «Niña», descubriendo el Mundo prometido y viendo realizados sus sueños á los sesenta y cinco días de navegación, es decir el 12 de Octubre del mismo año.

Cuatrocientos veinte años, se cumplen hoy que flameó en la isla de San Salvador el estandarte morado de Castilla, y que fué clavada allí la Cruz del Evangelio símbolo de la religión y de la fe.

Cuatrocientos veinte años se cumplen hoy que brabó en las regiones de América la primera chispa de la civilización, para que más tarde se divisase en naciones libres y soberanas como la que nos cobija bajo su celeste del Uruguay.

Seguir paso á paso la historia del primer Almirante, sería tan larga quien á España dió un Nuevo Mundo, á las ciencias vastos campos de estudio, y como sucede siempre con el pobre humanidad, sembró flores para recoger espinas.

Las cadenas con que el mismo mundo que le entregaron son testimonio mudo pero elocuente de lo que pueden la entrida y el heroísmo cuán van unidas en corazones falaces.

su padre; al darse cuenta, de ello, rompió en alegre carcajada, saltó del lecho, se lavó y vistió. Iba ya á abandonar el cuarto para buscar; al Padre Francisco cuando detuvo su mirada en la elegante pileta de agua bendita que estaba fija en la pared. Extrañado la remiró por todos lados; pero no podía presumir que esto estaba destinado. En su casa, en el palacio de su padre, ciertamente había también, en algunas salas pilas para agua, de plata ó de mármol, fijas en la paredes y de las cuales manaba líquido cristalino, para refrescar el ambiente ó para poder lavarse las manos; pero esta de madreperla era tan hermosa que apenas se podía introducir en ella un dedo. Mas todavía le preocupaba lo que pudiera significar la imagen, colocada detrás y tallada en bajo relieve sobre el marfil. Representaba á un hombre que vestía traje sacerdotal y se lavaba las manos

Únicamente la Historia eterna juez de todas las acciones ha sabido colocar á nuestro héroe en el pedestal que merecía.

Hoy todas se disputan á portia en reconocer la grandeza del personaje más saliente cuyo fin permanece y permanecerá impercedero hasta el trascurso de los siglos. Otra fecha memorable de la Historia celebramos hoy, el Centenario de las Cortes de Cádiz, base fundamental de la libertad que hoy discute nuestra amada patria, después del grito de guerra lanzado en Madrid, el 2 de Mayo de 1808, por Daviz y Nillarde, el pueblo español se sublevó en masa contra las tropas del Corea conquistador, formándose más tarde las cortes en Cádiz, que como autoridad suprema de la nación proclamada Rey de España á Fernando 7.º, la lucha duró varios años, hasta que roto el manto imperial, y hecho mil pedazos el Cetro de su grandeza, España puso en occidente al héroe de las Pirámides de ir á morir á la Isla de Santa Elena.

He dicho.

DEMOSTRACIONES

El sábado próximo pasado, los esposos Ziguaguá Fontana, ofrecieron un chocolate á la señorita María Albé, en ocasión de su próximo enlace.

ENLACES

El lunes veinte y uno del corriente tuvo de la Arena el enlace de señor Pedro Zunino, con la señorita Carmen Brolli. Actuaron como padrinos el señor Pedro Brolli y señora. Larga luna de miel le deseamos.

—Para el veinte y seis del corriente se verificará la boda del señor Serafin Casas con la señorita Carmen Laviasa.

—El mismo día tendrá lugar el enlace de la señorita Juana Codelva con el señor Fausto Fierro.

ENFERMOS

Se halla bastante enfermo el señor Vicente Hernández. En estos momentos su estado es satisfactorio.

—Bastante restablecido de la dolencia que le atacó se encuentra el joven Enrique Delfante.

—Guardó cama por espacio de unos días el joven Washington C. Sautrés.

—Restablecida la distinguida señorita Paulita Imaz.

—Enfermó por no de gravedad estuvo el joven Lorenzo Rossell.

PIC-NIC

El jueves próximo pasado un grupo de amigos de la señorita María Albé, ofrecieron un paseo que se llevó á cabo, en una hermosa quinta de Athulpa, con motivo de su próximo enlace. Por la mañana se dirigieron á la quinta ya ante dicha y bajo la sombra de un frondoso bosque, empezaron á dar principio al programa, improvisando multitud de juegos. Serán las doce poco más ó menos cuando se le hizo honor á un perfecto menú, en honor de la señorita de Albé. Ya era casi noche cuando tornaron a sus hogares. Entre las señoritas existentes á más de la obsequiada estaban las señoras Z. de Fontana, Ana L. de Cervieri, y las señoritas Manuela Bargas, Juana Rumpoldi, Josefa Albé, Rosa Contró, Camila Coll, Juana Logullo, Mercedes Reyes, Isabel Albé, Tula Rooco, Margarita Ziguaguá, Alicia Espósito, María Ziguaguá y otras que en el preciso momento de escribir estas líneas no recordamos.

NACIMIENTO

Ha sido alegrado el hogar de los esposos Martori-Grigori con el nacimiento de un precioso nene.

en una fuente grande. Detrás de él se elevaba un pórtico y la cúpula de un precioso templo.

Mientras Arumugam estaba contemplando la obra de arte, se abrió la puerta del cuarto, y entró el Padre Francisco. Precipitose el muchacho hacia él, dióle los buenos días y le preguntó seguidamente: «Padre ¿para qué sirve el agua de esta pileta y qué significa la imagen?» «¡Hijo mío,» repuso el misionero, «en esta pileta hay agua bendita, como la que yo recibí durante tu enfermedad. La usamos todos los días para preservarnos de las afecciones de la serpiente.»

Apenas oyó Arumugam estas palabras, tomó rápidamente la pileta de la pared y apuró el agua de un sorbo; de manera que el Padre Francisco no pudo menos de reírse. «¿Por qué te ríes?» preguntó el niño sorprendido.

«Porque generalmente no usamos el

TEATRALES

CLUB ARTISTICO CHANTELER

Tuvo lugar el día diez y nueve del corriente en el Teatro Villa del Cerro, una función dramática patrocinada por el Club ante dicho, y con un fin notablemente filantrópico. A beneficio del señor Vicente Hernández, el que se halla postrado en cama y carece de recursos para el sostenimiento de su querida familia. El público de esta Villa no supo contribuir á este festival organizado por el Club Chantecler, ya sería por la rapidez con que se proyectó el acto aludido, ó tal vez el mal tiempo reinante, pues una lluvia que desde las primeras horas de la tarde dió principio, continuó toda la noche, sin obstar para que en minutos, el programa confeccionado no podría ser mejor. En primera parte se representó la hermosa comedia titulada «Los monigotes» donde la señorita Giocanda Arrieta y el joven Miguel Barrene, conquistaron una salva de aplausos. Siguió dando curso el programa. Levantase el telón para la segunda parte, y los aficionados interpretan hábilmente el bonito drama «Una limosna por Dios». Todos los que tomaron parte en esta obra, se condujeron como verdaderos artistas, no pudiendo hacer mención especial sobre ningunos, pues todos se comportaron bien, logrando alcanzar del público nutridas salva de aplausos.

Terminó el espectáculo con la zarzuela «¡Yo yo no he sido!» á la que interpretaron bastante bien. La orquesta bajo la dirección del reputado maestro Calderón de la Barca, estuvo acertadísima. En resumen, una función bastante buena, y poco pública, pues éste debería haber venido obstáculos para concurrir á ese acto tan humanitario, que quedará perennemente grabado en los corazones que lo saben apreciar.

Avisos

Sociedad Médica Montevideo
Con Sanatorio Quirúrgico
CASA CENTRAL-COLONIA 240

Sucursal para la Villa del Cerro
Grecia y Camino del Cerro (Curra)
SERVICIO MEDICO PERMANENTE
Cuotas mensuales 1 peso por cada persona
200 por cada agregado.

PASTOREO

Se reciben animales á pastoreo en el campo de Castiglioni (Mella).

Para tratar en el mismo ó en el Saladero Villamajó.

FELUQUERIA "CHANTELER"

— DE —

TOMAS RODRIGUEZ

Casa especial en perfumes procedentes de las principales casas europeas.—Servicio anti-séptico y esmerado.—Especialmente gran surtido en artículos de mercería, como ser: camisas, corbatas, cuellos puños, calcetines, gemelos, etc.

Grecia y Nueva Granada

CERRO

agua bendita en esta forma.» contestó el sacerdote; únicamente nos rociamos con esto basta.»

«¿Y quién es el hombre de marfil?» continuó preguntando el muchacho.

«Ya te explicará esto Pedro, uno de tus nuevos compañeros,» repuso el sacerdote; «pues él es quien te ha regalado esta pila de agua bendita, y él será también quien te acompañará por la casa y te enseñará todo, dándote las explicaciones necesarias.»

(Continuará)

FARMACIA LA NUEVA
 - DE -
J. Landivar
 La única casa en la localidad que cuenta con material completo para la preparación de **Apositos esterilizados**.
 Surtido completo en medicamentos nuevos, especialidades químicas.
 Emulsión de **Aceite de Bacalao** recientemente preparado, fórmulas recomendadas por los principales médicos.
VIL A DEL CERRO

"LA TRINIDAD"

FÁBRICA DE CONSERAS Y LENGUAS
 - DE -
Leopoldo Rappalini é hijo
 Casa especial en carnes conservadas
Según los sistemas más modernos
 Esmero y solidez en sus preparaciones químicas sistema aprobado y recomendado por personalidades competentes.
 Casa especial en preparaciones de

"EXTRACTO DE CARNE"
 Recomendado por los principales médicos. Se atienden pedidos del interior.

Certificados de médicos
 Abril 2 de 1912.—Señores Rappalini é hijo.—Recibí y probé el Extracto de Carne fabricado por ustedes y debo manifestarles que lo considero tan bueno y tan agradable como los otros conocidos hasta ahora.—De ustedes affmo.—*Luis Pedro Lengua*.
 El doctor **S. B. Rodríguez**, declara: que el Extracto de Carne preparado en la Fábrica de Conservas «La Trinidad»—Villa del Cerro—reune á su agradable paladar, las buenas condiciones de preparación, que lo hacen recomendable como un selecto alimento reconstituyente.—Paso del Molino, 1.º de Febrero de 1912.

El facultativo que suscribe, certifica haber ensayado en ciertos estados consuntivos, con resultado notable el Extracto de Carne de los señores Rappalini. Su gusto agradable unido á su fácil digestión, hacen de él un alimento reconstituyente de primer orden.—*José Carnelli*.

Montevideo, Abril 2 de 1912.—Certifico, que habiendo usado el Extracto de Carne de Rappalini é hijos, puede usarse útilmente como alimento bien aceptado por los enfermos.—*F. Veiga*.

Calle Grecia núm. 35.
Villa del Cerro.
Teléfono La Uruguaya 172—(Paso)

ACADEMIA
 - DE -
Dibujo y pintura, Idiomas y clases Comerciales
DIRECTORES
 Imperial: J. Rodríguez.
 Profesor de dibujo y pintura: Sr. Carlos Comas.
 Profesor de idiomas: Sr. Alberto Ríks.
Días de Clase
 Martes, Jueves y Sábados—Contabilidad
 Miércoles—Dibujo
 Lunes y Viernes—Idiomas
Calle República Argentina, 70 (altos)
Villa del Cerro

FARMACIA ESPAÑOLA
 - DE -
Viuda é hijos de Lage
VILLA DEL CERRO
 Surtido completo de especialidades nacionales y extranjeras.—Productos químicos de primera clase.—Perfumerías finas de las mejores marcas.—Existencia permanente de oxígeno.—Esta Farmacia ha sido recientemente modificada y cuenta hoy, entre sus mejoras, un Gabinete perfectamente instalado para la obtención de toda clase de preparados esterilizados.
 Despachos de recetas para todas las sociedades.
Servicio nocturno permanente



No es simple réclame
 es la verdad que se impone
ACEITE HELVETIA
 ES INMEJORABLE
 Delfante y Borani
Avenida de la Paz 8
MONTEVIDEO

ZAPATERÍA MODERNA
Y SALON PARA LUSTRAR CALZADO
 DE
Juan Fabieri
Calle Grecia entre República Argentina y Francia

CASA LATTUF
Tienda, Mercería y Sastrería
 - DE -
Gabriel Lattuf Suet
 Surtido permanente, en puntillas, festones, galones y adornos de todas clases. Ropa hecha para hombres, niños y señoras.
 Gran liquidación de sobretodos para hombres y niños, á todos precios; contamos además con un selecto surtido de paños Ingleses para trajes y sobretodos.
 Precios sin competencia.
Calle Chile 58 y 60, frente á la parada del tren
VILLA DEL CERRO

CASA MASSONE
Tienda, Mercería, Sastrería y Ropería
Casa especial en ropa hecha
Ventas al contado
PRECIO FIJO
Calle Francia esquina Grecia — Villa del Cerro